

LA
CHISPA

Las británicas no se sienten satisfechas con su cuerpo

Sólo una de cada cien mujeres británicas se siente a gusto con su cuerpo, según afirma un estudio publicado por la revista de salud "Top Sante".

El 85 por ciento de las británicas, indica la investigación, se preocupa a diario por su peso y siete de cada diez se avergüenzan de su cuerpo cuando se desviste frente a su pareja o cuando hace el amor.

Según el estudio, la gran mayoría de las entrevistadas se siente descontenta con su físico y confiesa haber empezado a lo largo de su vida una media de 32 dietas. "Es difícil convencer a la población femenina de que el peso no es lo más importante, ya que el 88 por ciento está convencido de que su gordura no resulta atractiva a los demás", afirmó la directora, Karen Williamson.

Muchas de las encuestadas dicen estar dispuestas a someterse a una operación de cirugía estética para conseguir una figura más "sexy".

La investigación revela también que las británicas no sólo están pendientes de lucir un cuerpo bonito, sino que además disfrutan criticando la figura de sus compatriotas. "Las mujeres parecen ser, entre ellas, sus peores enemigas ya que el estudio señala que a una tercera parte de las británicas les gusta despotricar de las demás".

LA ENTREVISTA

MARTÍN RUIZANGLADA, pintor de cuadros de tema religioso

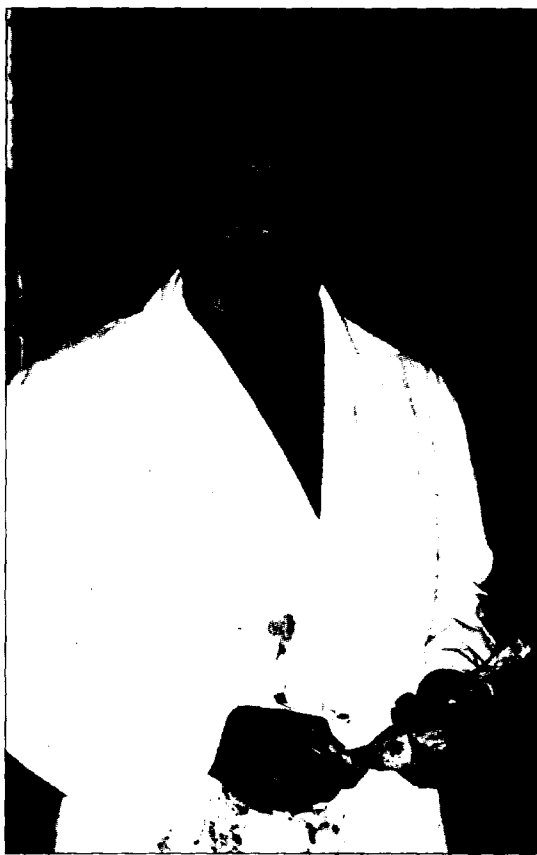
"Mi meta es que la obra transmita espiritualidad"

Por encargo de los feligreses de Conchel y la propia parroquia, Martín Ruizanglada, reconocido pintor de "temática religiosa", ha pintado un retablo para la iglesia de Santa María Magdalena, al que estos días da los últimos retoques. Satisfecho de la obra y de su última etapa artística, sentencia que un cuadro religioso "primero debe motivar, y después, dependiendo del espectador, despertar lecturas".

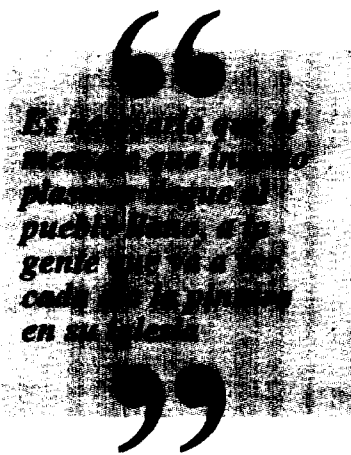
F. J. PORQUET

MONZÓN.- Catalogado por los críticos de arte como "uno de los mejores exponentes de la pintura religiosa de Aragón en nuestro tiempo", Martín Ruizanglada vive el momento dulce de la creatividad figurativa que se encuentra a medio camino entre el clasicismo y el vanguardismo, emparentada con el impresionismo y totalmente ajena al trasnochado hiperrealismo. Dice con aire más coloquial que académico que "hago esa pintura que de cerca son manchas y de lejos un conjunto perfectamente definido, la que se entiende al primer golpe de vista y luego ofrece matices".

Nacido en Milmarcos, localidad de Guadalajara en la frontera con Aragón, Ruizanglada se confiesa aragonés "de corazón y por formación" sin renunciar a su cuna. Su actual prestigio está avalado por su condición de académico de las Reales de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza y de Santa Isabel de Hungría de Sevilla, y por galardones como la Medalla de



Martín Ruizanglada



Oro de esta segunda institución, el Premio de la Dirección General de Bellas Artes de España y el Gran Premio Internacional del Chateau de Blois y de Talence (Burdeos). "Habiendo nacido en Milmarcos, ¿qué otra cosa podía ser sino pintor?", apunta con humor.

El retablo que ha confeccionado para la Iglesia de Santa María Magdalena de Conchel es un descendimiento de la cruz, típico en su concepción si se quiere (Jesús ya-

cente, María Magdalena y otras dos mujeres dolientes, San Juan mirando al cielo) pero singular por el contraste de luces, las caras apenas insinuadas, el juego de blancos que Ruizanglada domina como pocos y la gran cruz luminosa que, "recogiendo" a todos los personajes, "nace en las Alturas y entra en el mar, las Tinieblas".

"Mi meta siempre es que la obra transmita espiritualidad. El cuadro de temática religiosa primero debe motivar, y después, dependiendo del espectador, despertar mil lecturas. La interpretación teológica se la dejo a terceros, si bien cada vez me parece más importante y necesario que el mensaje que he intentado plasmar llegue al pueblo llano, a la gente que va a ver cada día la pintura en su iglesia", dice el artista.

Ruizanglada presentó diez bocetos para un retablo cuya función es "envolver" la hornacina que en la oquedad de un muro guarda la reliquia de la Vera Cruz, muy apreciada y venerada en la parroquia. "Estoy satisfecho, la luz redime".

A la
ÚLTIMA

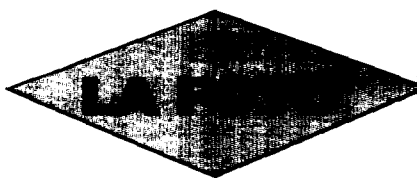
El ejército de la democracia

Ayer estuve viendo el desfile militar del día de la Fiesta Nacional con interés y no poca emoción. A medida que pasan los años y se alejan las imágenes del viejo régimen, siento uno más cercanas a las Fuerzas Armadas, convertidas ya en el Ejército de la democracia española. Unas Fuerzas Armadas para la dignidad nacional, para la defensa exterior, para las misiones humanitarias y para la integración en el complejo defensivo europeo. Precisamente, la presencia ayer en el Paseo de la Castellana de esas unidades del Eurocuerpo, por primera vez, me pareció la nota más importante, desde una contemplación política del acontecimiento.

Ya sin connotaciones del pasado, era posible sentir el legítimo orgullo patriótico de ver a nuestros soldados con sus marchas y ejercicios llenos de precisión y de belleza, todo al servicio de las libertades democráticas y muy lejos de cualquier sentimiento de prepotencia, dominación, machismo u ostentación autoritaria. La incorporación de las mujeres es una nota relevante y ayer pudimos verlas en el desfile con toda naturalidad y profesionalidad.

Otro pensamiento conexo tenía que ver con la unidad nacional, no cimentada en la fuerza sino en el convencimiento de que la diversidad de los territorios españoles no sólo no es un obstáculo sino que es una garantía de respeto entre todos y de estabilidad hacia dentro y hacia fuera. La fiesta de ayer debe representar la veneración de todo aquello que nos une, que es mucho, que es más que suficiente para justificar y explicar los cinco siglos de unidad pasada y los de unidad futura. Una España, eso sí, en la que todos se puedan sentir a gusto y realizados en sus señas de identidad, en sus instituciones políticas y administrativas de autogobierno privativas, en sus culturas y lenguas específicas y en el respeto democrático entre todos.

Pedro CALVO HERNANDO



Visita.- Eliseo Martín y su entrenador Fernando García Herbera tuvieron una apretada agenda el pasado miércoles en su estancia en Huesca. El obstaculista monzónense y su preparador, acompañados por José Antonio Adell, giraron una visita a la DPH y a varios medios de comunicación y recogieron múltiples muestras de cariño y admiración por su extraordinaria actuación en los pasados Juegos Olímpicos de Sidney. Eliseo volvió a demostrar su carácter abierto, sencillo y amable posando con los redactores y personal de DIARIO DEL ALTOARAGÓN.



VICTOR BANEZ